

RESUMEN (Castellano)

La historia del ser humano está repleta de tragedias y padecimientos, hechos que, marcándolo profundamente, lo han acompañado tanto en su memoria, la memoria de la piel o esa otra memoria plástica llamada creación. Vemos como, la sociedad de hoy en día ha evolucionado vertiginosamente en muchos de los sentidos respecto a quienes vivían en las cavernas, pero si algo aún nos iguala, ello es el DOLOR. Este padecimiento es el que, desde tiempos remotos, a acompañado al ser humano y le ha hecho valorar el precio de la existencia.

El término DOLOR es genérico y puede presentarse desde distintas dimensiones. Ser físico y afectar a nuestro cuerpo o ser mental y padecerlo nuestra alma. Dolores tan dispares como el dolor causado por un traumatismo o el dolor que provoca la sensación de amenaza ante el diagnóstico de un cáncer mortal. Este mismo cáncer, vivido en la propia piel, es el que nos ha motivado a reflexionar a través de nuestra propia práctica artística sobre algunos aspectos transversales al ser humano como son el DOLOR, el SUFRIMIENTO, la ENFERMEDAD o la MUERTE. Como resultado, planteamos una tesis doctoral que indaga sobre estos temas en los que, tras el estudio y acotación de términos, trata de discernir cómo, a pesar de ser comunes a todos los individuos, cada uno los procesamos y experimentamos de forma muy distinta.

Aclarar que NO somos psicólogos, psicoterapeutas, médicos, historiadores, sociólogos ni teólogos; SOMOS CREADORES que, sin perder de vista el rigor, la coherencia y un detallado análisis de los temas seleccionados hemos planteado esta investigación desde la propia vivencia y nuestro posicionamiento ante el hecho artístico. Así, para abordar la visión sobre el dolor, se han seleccionado una serie de artistas que nos muestran que hay tanta variedad de padecimientos como formas de procesarlos desde la creación. Todos ellos, unas veces como sujeto, hablando en primera persona y otras como objeto o referenciando a los otros, nos sumergen en una serie de realidades sobrecogedoras de las que nos hemos hecho eco en esta investigación. Hemos tratado, por un lado, los traumas, las acciones o los horrores del pasado e, incluso, los padecimientos voluntarios y que todos ellos acompañan a la persona en su día a día. Y, por otro lado, desde la No Salud, hemos trabajado la incapacidad o el contratiempo tanto desde lo orgánico y biológico de la propia enfermedad, como desde el plano social en el que tiene cabida el rechazo y lo estigmatizador. En cuanto a la muerte, realizamos un recorrido desde el duelo a la estética de la muerte asociada tanto a la universalidad del conocimiento a la hora de comunicar, como a las reacciones afectivo-personales de presenciar historias de muerte y sufrimiento.

Variadas han sido las referencias y fuentes documentales a las que hemos acudido. Destacar las entrevistas que nos hablan en primera persona sobre el dolor, propio o ajeno, o las referencias médicas. Voces a las que interrogamos sobre cómo se viven y afrontan las historias de dolor, sufrimiento, enfermedad y muerte. Al tratamiento de todos y cada uno de los temas subyace una búsqueda constante y variada de información. Pero, a esta búsqueda sistemática relacionada con el arte contemporáneo en la que están presente los doctores en Historia del Arte, catedráticos en Estética y Teoría del Arte, Comisarios de exposiciones y Críticos de arte, entre otros; también la complementan voces como la de psicólogos de duelo, médicos, escritores, pedagogos, psiquiatras y demás puntos de vista que contribuyen a una amplia visión y distintos enfoques que determinan la estructuración de este trabajo.

Una tesis doctoral en la que la investigación se centra en vislumbrar cómo todas estas vivencias tienen su reverberación en el Arte. Descubrir el qué, el cómo, el cuándo y el porqué de las distintas soluciones plásticas en las que podemos ver cómo algunos artistas han partido de su experiencia personal para, a través de su producción artística, reflexionar, denunciar, mostrar,

visibilizar, purgar o incluso como resiliencia, el dolor, el sufrimiento, la enfermedad y/o la muerte.

Con todo ello hemos construido un cuerpo teórico-práctico que nos ha permitido reflexionar sobre el ciclo natural de la vida en el que desde el nacimiento hasta la muerte existe un dolor que, al igual que nos perturba, ha guiado nuestra supervivencia. Una experiencia personal que queda patente en nuestra producción artística que concluye nuestra investigación y que se muestra en la última parte de esta tesis doctoral. Obras que reflejan un tratamiento del dolor relacionado tanto con la vivencia personal de la enfermedad, como con los golpes e infortunios que atentan contra los demás y que, desafortunadamente han desencadenado en la muerte de la que también hemos sido testigos y que esta tesis deja constancia.